

IT'S NOT THE MEDIA. The Truth About Pop Culture's Influence on Children.
Karen Sterheimer.
Westview Press, 2003.

Lo primero y mas fundamental que debe decirse de este libro es que se trata de una bien fundamentada exposición del fenómeno del chivo expiatorio. Basado en una practica hebrea, ha terminado por universalizar su significado, refiriéndose en general a todos los procedimientos individuales o sociales por medio de los cuales la responsabilidad, la causa o el origen de una situación son atribuidos a un sujeto, entidad, grupo o realidad, que realmente no tienen tal responsabilidad. Se trata, pues, de transferir la culpa, eludiendo así la implicación propia. De este modo, se distrae la atención, el análisis es reemplazado por intensas emociones, y la verdadera naturaleza del problema queda oculta a la reflexión. En la tradición psicoanalítica, este procedimiento de transferencia es un característico mecanismo de defensa. Sin asumir las implicaciones que una u otra versión de la teoría psicoanalítica supongan, el mecanismo mismo ha sido descrito una y otra vez. Ejemplos de la aplicación de la idea de chivo expiatorio hay por doquier y uno de los casos clásicos es, por cierto, la teoría del prejuicio en la psicología social estadounidense inspirada en las tesis de Gordon Allport .

Karen Sternheimer, socióloga de la Universidad de Southern California, enfrenta sin rodeos la existencia de una entronizada creencia en la sociedad estadounidense contemporánea acerca de la supuesta responsabilidad de los medios de comunicación en la causacion de la conducta violenta y la iniciación artificiosa en materia sexual de los niños estadounidenses. Sternheimer sostiene que se trata de un mecanismo de transferencia que permite a los adultos estadounidenses promedio culpar a los medios de comunicación de problemas que les provocan miedo, ansiedad e incertidumbre y que, sin embargo, no tienen su origen en los medios de comunicación. De este modo, afirma Sterheimer, los adultos estadounidenses eluden enfrentar los problemas reales de pobreza, drogadicción y violencia intra-familiar que si atraviesan a la sociedad en la que viven.

En una palabra, se ha convertido a los medios de comunicación en el chivo expiatorio hacia el que se desplazan o transfieren las causas de los problemas. Para ser exactos, no se trata de una tesis nueva. Una diversidad de autores la ha formulado en las décadas recientes. Incluso mas, hay autores que han identificado las condiciones de pánico moral en las que el fenómeno del chivo expiatorio se expande como un reguero de pólvora. Sin embargo, es necesario reconocer que Sternheimer ejemplifica la tesis con un notable análisis específico de la sociedad estadounidense actual. Este esfuerzo de especificación justifica a este libro por si solo. Consideremos ahora, en términos específicos, las tesis principales de Sterheimer ordenadas de acuerdo a algunos temas centrales.

Los medios de comunicación han sido convertidos en chivos expiatorios sobre los que concentra la culpa y la solución a las ansiedades sobre un mundo incierto.

- Nuestras ansiedades sobre un mundo cambiante, un futuro incierto, y unas enfermedades sociales aparentemente insolubles, son traspasadas a la cultura popular, la que sirve como objetivo visible cuando las causas reales son mas difíciles de precisar. (p.3)

- Lo que subyace tras nuestro miedo de la cultura popular es la ansiedad acerca de un futuro incierto, (p.5), fuera de control (p.8).
- Irónicamente, somos envalentonados por los medios mismos para temerle a los medios. (p.2)
- Los medios son un rasgo central de la cultura estadounidense, pero los medios no son la causa de los problemas sociales estadounidenses. (p.3)
- La prensa es central en el desarrollo y la perpetuación del miedo acerca de los medios de comunicación. (ver David Altheide: Creating Fear: Las Noticias y la Construcción de las Crisis). (p. 209).
- El tipo de reportaje: lleno de drama y emoción, bajo en profundidad, contextualización y análisis. (p. 210)
- Focalización en los medios, en un formato causa-efecto. (p.4)
- Digo que los medios de comunicación son una oveja disfrazada de lobo..(p. 219)
- Los nuevos medios de comunicación nos guían con frecuencia a pensar que la violencia en los medios crea la violencia real, más bien que causas más complejas como la pobreza y la disponibilidad de armas. (p. 62)
- Mientras reflejan y nos recuerdan los problemas sociales, los medios de comunicación no son la causa central de la violencia y los otros problemas que nos angustian. (p. 219)
- No debería sorprendernos que cuando la estudiosa de la comunicación Ellen Seiter estudio las percepciones de los adultos acerca de los efectos de los medios de comunicación, determino que los sectores medios (and affluent) son los mas inclinados a sindicarse a los medios de comunicación por el daño de los niños y la causación de problemas sociales. La gente de menores ingresos tienen mas experiencia con la realidad de problemas como la violencia para saber que los medios no son una parte grande de la ecuación en sus batallas por mantener a los niños a salvo en medio de comunidades problemáticas. (p. 37-38).

Se elabora una concepción de la niñez que no guarda relación con la realidad.

- Los niños son un grupo fácilmente estereotipable, sentimentalizado, y mal representado.
- Reconsiderar el significado de la niñez implica una redistribución del conocimiento, y una reconsideración de nuestra fantasía de la inocencia infantil, que con frecuencia percibimos como un estado natural, presocial y a-histórico por el que todos los niños pasan. (p.25)
- Esta visión de la niñez como en peligro desde el mundo exterior y necesitada de protección parental, continua a pesar de que importantes cambios sociales han alterado la realidad de las relaciones parentales y de la vida familiar. (p.32)
- Las percepciones de la niñez reflejan ahora las ansiedades adultas sobre la tecnología de la información, una economía cambiante, una población multiétnica y un futuro desconocido. (p.32)
- Esta nostalgia por la perdida de una experiencia glorificada de la niñez se liga al desarrollo de los medios de comunicación porque los cambios en estos son mas visibles. Otros factores económicos y políticos que han conducido al cambio son mas difíciles de identificar. (p.34-35)

- Al final, la fantasía de la niñez nos dice más sobre los adultos que sobre los niños. (p.36)
- Los niños no pueden ser entendidos fuera de sus mundos diarios. Para conocer a los niños uno debe conocer también la sociedad en la que viven. (p.36).
- Resulta mucho más fácil sentimentalizar a los niños y a la niñez en vez de comprender la complejidad de los pensamientos y las experiencias de los niños.
- Se trata de una contradicción: los niños son vistos, a la vez, como víctimas potenciales requeridos de protección, demasiado débiles y vulnerables como para tomar sus propias decisiones, y sin embargo potenciales víctimas merecedores de control (p. 39-40).
- Los niños usan la cultura popular para negociar significados del mundo alrededor de ellos en sus grupos de pares. (p. 182).
- Jan D'Arcy: "Una de las más grandes ironías acerca de los daños online es el hecho de que los niños se sienten más a salvo en el mundo virtual que en el mundo real" (p. 195).

Los datos indican que la realidad de los niños en los Estados Unidos dista mucho de la imagen estereotipada que se ha elaborado sobre ellos.

- Alrededor del 16 por ciento de los estadounidenses bajo los 18 años vive en la pobreza, una tasa mayor que en otras naciones industriales.(p.4-5)
- En 1999, por ejemplo, cerca de 1.000 niños fueron asesinados por sus padres. Comparar esto con los 35 asesinados ese mismo año en los colegios. (p. 4-5)
- Mientras la cultura medial se ha expandido, los jóvenes se han vuelto menos violentos. (p.64)
- La violencia puede ser asociada con una variedad de temas, siendo la pobreza el más importante de todos. El criminalista E. Britt Patterson examinó docenas de estudios de crimen y pobreza y halló que las comunidades con extrema pobreza, un sentido de (bleakness), desorganización y desintegración del vecindario, aparecen mayormente asociados a altos niveles de violencia. (p. 66)
- La investigación sociológica (ongoing) ha identificado otros factores de riesgo que se basan en el entorno: la pobreza, el uso de sustancias, autoritarismo o laissez faire parental, pares delincuentes, vecindario violento, y lazos débiles con la propia familia o la comunidad. (p. 66)
- En verdad, vemos que los incidentes violentos con frecuencia ocurren dentro de un contexto más amplio de miedo, intimidación, desesperación, y desesperanza, Estos niños estaban tratando de sobrevivir lo mejor que pueden en comunidades destruidas. Desafortunadamente, con frecuencia la violencia formaba parte de su sobrevivencia. (p. 75)
- Una y otra vez, los niños describen cómo el miedo en sus vidas no proviene de ver sangre en la pantallas sino del no saber cuándo la violencia ocurrirá de nuevo. (p. 75)
- En suma, nuestros dibujos animados son violentos porque somos violentos; éramos violentos antes de la animación y si elimináramos la violencia en los dibujos animados estoy segura que seríamos violentos todavía. Como sociedad resolvemos nuestros conflictos a través del uso de la fuerza, tanto local como internacionalmente. Glorificamos la guerra si la causa es percibida como algo justo, sin embargo de algún modo pensamos que los niños sólo aprenden de violencia a

través del entretenimiento, y no a través de las familias o las comunidades. No es sorpresa que nuestros mitos e historias también contengan violencia. (p. 88)

- Somos todos Simpsons, Springfield está en todas partes de los Estados Unidos. (p. 96)
- (Juegos de video). Curiosamente, el mismo fervor nunca es dirigido contra los fabricantes de armas...(p. 110).
- La afirmación de que los juegos de video crean el deseo de matar de hecho a un ser humano no está respaldada por la evidencia. (p. 110).
- La mayoría de los jóvenes que se vuelven hacia la violencia presentan una cantidad de otros factores de riesgo a los que debiéramos atender: violencia en la casa o el vecindario, historia de abuso personal y/o familiar de sustancias; y un sentido de desesperanza debido a la extrema pobreza. (p. 123-124)

La investigación oficial sobre medios de comunicación y violencia (sexo, drogas, etc.) muestra sesgos y discriminaciones difíciles de admitir para una empresa que debiera ser estrictamente intelectual y científica.

- La tradicional investigación de efectos de los medios de comunicación exhibe serias limitaciones.
- Cuando los críticos desafían los resultados de la investigación sobre efectos de los medios de comunicación, los afectados tienden a responder con arrogancia, hostilidad y, ocasionalmente, insultos personales. El espíritu de debate está completamente ausente. (p. 82)
- Idealmente, la comunidad científica comparte ideas para mejorar la investigación, no para intimidar la disidencia o (boost) los egos. En vez de ello, la investigación sobre la violencia medial ha creado una suerte de totalitarismo intelectual, en donde los investigadores sólo escuchan a quienes están de acuerdo con ellos. (p.83)
- Sternheimer asocia el hecho de que los estudiantes de psicología en los Estados Unidos son formados en la idea de que el individuo es la unidad primaria de análisis, con la focalización de los estadounidenses en el individualismo, y la creencia de que nuestros éxitos o nuestros fracasos provienen directamente de nuestras características y acciones personales, más que de fuerzas sociales. (p. 62-63)
- Así, no importa cuán débil pueda ser un estudio; provocará atención internacional en la medida en que nos diga lo que queremos oír. (p. 120).
- Usando el análisis de contenido, los investigadores determinaban lo que creían eran los mensajes centrales de esos programas, sin entrevistar a los jóvenes para determinar cómo interpretan de hecho esos mensajes. Este método aísla el significado del contexto del programa y de la audiencia, un problema que parece no preocupar a los investigadores. (p. 177).

La variedad de los temas abordados por Sternheimer revela un conocimiento cercano de los debates y constituye una buena muestra de contenido. Prácticamente, no hay tópico que quede fuera. No debe escapar al lector, por otra parte, que Sternheimer pone a la vista los beneficios intelectuales de un tipo de análisis sensible a la multiplicidad de variables sociales que intervienen en los fenómenos; así, se superan las limitaciones de los enfoques exclusivamente psicológicos, semióticos o de estricto contenido. Al

elaborar de este modo sus planteamientos, Sternheimer instala su libro en un conjunto de textos que resultan ya referencias infaltables en el área.

Edison Otero Bello.